

“*Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio* de Jim Newheiser ofrece la claridad necesaria en medio de la confusión contemporánea respecto a esta base de la sociedad. Newheiser analiza con imparcialidad las ideas con las que está en desacuerdo, lo que convierte este libro en un verdadero tesoro. Además, responde preguntas espinosas con la Palabra de Dios, haciendo de este un recurso valioso para un pastor que aconseja o para un cónyuge que está atrapado en un matrimonio difícil. Esta es una lectura obligatoria para los que tienen preguntas acerca del matrimonio y es un recurso valioso en los estantes de libros de los pastores, gracias a la perspectiva pastoral de Newheiser, su análisis lúcido y enfoque bíblico”.

— **Tedd Tripp**, autor de *Cómo pastorear el corazón de tu hijo*

“Pocas personas han dedicado tanto tiempo como lo ha hecho Jim Newheiser a buscar en la Biblia cómo ayudarles a las parejas que experimentan dificultades. Las respuestas que ofrece en esta guía tan útil surgen de años de experiencia y un amor profundo por Cristo y por Su iglesia. ¡Totalmente recomendado!”.

— **Elyse Fitzpatrick**, autora de *Ídolos del Corazón y Porque Él me ama*

“Jim Newheiser sigue siendo una fuente abundante de sabiduría bíblica. Yo compro todos los libros que escribe porque sé que serán sabios, esclarecedores y bíblicos y que se refuerzan en las trincheras del ministerio real con personas reales. Como pastor y consejero por más de treinta años, siempre estoy en busca de recursos bíblicos como este. *Matrimonio, Divorcio y nuevo matrimonio* será muy útil para la iglesia, ya que los asuntos que enfrentan los líderes en la actualidad se han vuelto cada vez más complicados. Jim se abre paso entre la niebla con la luz de la Palabra de Dios y el corazón de un verdadero pastor que ha sido forjado junto a personas que tienen heridas y buscan respuestas. Este pequeño libro te puede llevar de la mano al atravesar la selva de curvas tortuosas, abriendo el camino en la maleza de los problemas actuales respecto al sexo, el matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. Consigue una copia para leer y releer y otra para algún líder o consejero de la iglesia que esté trabajando con personas hoy día”.

— **Brad Bigney**, pastor de Grace Fellowship, Florence, Kentucky; autor de *Gospel Treason [Traición al evangelio]*

“Jim Newheiser ofrece consejos bíblicos sabios y aborda temas bastante difíciles (aunque tristemente comunes) de una forma que beneficiará a pastores, ancianos y a los que se están preparando para servir en la iglesia, quienes apreciarán enormemente este recurso. Desearía haber tenido una copia de *Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio: preguntas y respuestas cruciales* antes de comenzar a trabajar en el ministerio en la iglesia local, ya que habría estado mejor preparado para ayudar y para enfrentar los distintos problemas que me encontré. Por encima de todo, el Dr. Newheiser se esfuerza por ser fiel a la Escritura y nos invita a tener una fidelidad bondadosa, incluso si eso significa negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz (Lc 9:23). Aquí encontramos un llamado y un plan que apoya el gran diseño de Dios para el matrimonio a través del ministerio de consejería en la iglesia”.

— **Ligon Duncan**, rector y CEO del Reformed Theological Seminary; catedrático de Teología Sistemática

“En *Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio*, Jim Newheiser aborda con humildad algunos de los temas difíciles que se asocian con frecuencia con el matrimonio. Él reconoce que las personas pueden tener opiniones diferentes y anima al lector a buscar en las Escrituras y no depender de la opinión humana. Sin embargo, Jim no termina ahí. También bendice al lector con el resultado de sus propias conclusiones de la Escritura y proporciona una guía sabia para aquellos que desean agradar al Señor en su visión de este tema”.

— **Steve Viars**, pastor principal y fundador de Faith Biblical Counseling

“Jim Newheiser, quien es mi estimado colega en el Seminario Teológico Reformado, tiene décadas de experiencia en consejería, gran parte en el campo del matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. Su libro presenta el trato más minucioso y contundente de estos temas que yo haya visto. No se me ocurre ninguna pregunta de este tema que él no haya discutido con una sabiduría bíblica aplicada a las situaciones de la vida real. Espero que muchas parejas usen este libro en su consejería prematrimonial y que las iglesias lo usen al tratar con los problemas matrimoniales en sus congregaciones”.

— **John M. Frame**, catedrático emérito de Teología Sistemática y Filosofía, Reformed Theological Seminary, Orlando, Florida

“Jim Newheiser combina un pensamiento bíblico meticuloso con décadas de experiencia en consejería matrimonial y una sensibilidad pastoral práctica para presentar su sabiduría meticulosa en una gran cantidad de temas y subtemas, incluyendo algunos dolorosos y espinosos. Aunque no todos los lectores estarán de acuerdo con todos los aspectos de todas las respuestas, el lector que esté ansioso por reflexionar cuidadosamente y de forma práctica en estos temas tendrá una gran recompensa con este recurso conciso pero detallado”.

— **Robert D. Jones**, catedrático de Consejería Bíblica, Southern Baptist Theological Seminary; autor de *Pursuing Peace* [*En busca de la paz*]

“Cuando vi el índice de *Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio* estaba ansioso por leer las respuestas de Jim y después, cuando comencé a leer su valiosa perspectiva en cada una de estas cuarenta preguntas de vital importancia, tuve que detenerme —ir más despacio, considerar, reflexionar y aprender de la sabiduría de un pastor y consejero bíblico experimentado. *Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio* es un libro excelente para pastores y consejeros, no solo por sus respuestas detalladas y relevantes sino también —incluso más— por su ejemplo de cómo relacionar la Palabra de Dios con los temas difíciles de la vida cotidiana”.

— **Bob Kelleman**, presidente del Departamento de Consejería Bíblica en Crossroads Bible College; autor de *Gospel-Centered Counseling* [*La consejería centrada en el evangelio*]

“El matrimonio afecta nuestra vida tarde o temprano y por eso, es una de las realidades más importantes y debatidas en el mundo. Este hecho hace que leer el libro de Jim Newheiser sea de carácter crucial para los cristianos. No conozco otro recurso sobre el matrimonio que sea tan completo y accesible como este libro. Hay personas que pueden discutir cada tema que se trata aquí, pero los argumentos prudentes y compasivos de Newheiser demandan la reflexión cuidadosa de todos. Con gusto se los recomiendo a todos los eruditos, pastores o laicos que desean entender la enseñanza bíblica sobre el matrimonio”.

— **Heath Lambert**, catedrático asistente de Consejería Bíblica, Southern Baptist Theological Seminary; director ejecutivo de la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados (ACBC)

“Este libro es diferente a la mayoría de los otros libros sobre el matrimonio. La diferencia radica en que responde con base en la Biblia una gran variedad de preguntas actuales que no tienen respuestas en ningún otro libro sobre el matrimonio que yo haya leído. En este sentido, es único y lo recomiendo completamente. También es único en que las respuestas del Dr. Newheiser no son solo su opinión ni la opinión de ciertos expertos, sino que son tomadas de una exégesis de la Escritura. Jim busca cimentar todas sus respuestas en lo que Dios dice en Su Palabra, la Biblia. Como pastor y consejero matrimonial, me alegra tener un libro como este que puedo recomendarle a otras personas, en el cual encontrarán información valiosa sobre preguntas importantes que se plantean en este siglo veintiuno”.

— **Wayne Mack**, director, catedrático y consejero del Strengthening Ministries Training Institute; director Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados (ACBC), África

“Las preguntas básicas son preguntas cómodas. Jim Newheiser nos lleva más allá de lo básico y cómodo del matrimonio al lugar al que con frecuencia nos lleva el ministerio real —a los contornos inestables de este tema vital. ¿El abuso es motivo de divorcio? ¿Cuándo es una mala idea volverse a casar? ¿El perdón siempre implica reconciliación? Newheiser responde preguntas riesgosas como estas con delicadeza y convicción, proporcionando bases bíblicas para los contornos”.

— **Jeremy Pierre**, catedrático asociado de Consejería Bíblica, Southern Baptist Theological Seminary; autor de *The Dynamic Heart in Daily Life* [*El corazón dinámico en la vida diaria*]

“Jim Newheiser ha escrito un libro excepcional sobre el matrimonio que fue organizado cuidadosamente, fue estudiado meticulosamente y está muy bien escrito. Este libro será el estándar de referencia para pastores, consejeros bíblicos y otros cristianos que desean glorificar a Dios en el tema del matrimonio. Lo recomiendo totalmente”.

— **Martha Peace**, consejera bíblica, conferencista y autora de *La esposa excelente*

“Puede que no hayan preguntas más difíciles para los cristianos que las que surgen respecto del matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. Los temas complejos de estos importantes campos abundan, pero en el nuevo libro de Jim Newheiser, estas preguntas tienen respuestas justas, útiles y más importante, bíblicas. Me quito el sombrero ante el autor por abordar tantas preguntas y proveer una claridad tan necesaria en medio de la neblina de confusión que rodea temas tan fundamentales. La bondad y la habilidad con las que lo hace son una lección para todos nosotros en cuanto al manejo de las que parecen ser incertidumbres desconcertantes sobre, por ejemplo, con quién casarse, cómo permanecer casado y cuáles son las razones para no seguir en un matrimonio. Como pastor, siempre estoy buscando recursos que tengan una perspectiva útil sobre las preocupaciones fundamentales de los miembros de mi congregación, lo que con seguridad se encuentra en este volumen valioso y agradable para leer. Espero que sea ampliamente reconocido como un recurso confiable tanto para los solteros de la iglesia como para los casados”.

— **Lance Quinn**, pastor principal en Bethany Church, Thousand Oaks, California

“Durante los últimos cuarenta años he aconsejado a cientos de parejas que estaban luchando con preguntas que este libro responde con claridad. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de libros que cubren temas similares, este volumen de Jim Newheiser maneja las preguntas con precisión y gracia bíblica. Cuando ha habido amor apasionado en el matrimonio, también existe el potencial para el odio apasionado. Cuando esto ocurre, es difícil para los que están involucrados pensar de forma objetiva y aún más bíblicamente. Este libro proporcionará una clara guía mientras revela lo que la maravillosa Palabra de Dios dice respecto al matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. Alguien dijo sabiamente que, ‘una buena boda cristiana siempre implica dos funerales’. Un esposo y una esposa deben aprender primero a morir a sí mismos y entonces están listos para hacer las cosas a la manera de Dios. Cualquiera que tenga preguntas acerca del matrimonio, el divorcio o el nuevo matrimonio desde una perspectiva completamente bíblica debe estudiar con atención este libro con la Biblia a la mano”.

— **John D. Street**, catedrático en The Master’s University and Seminary; presidente de la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados (ACBC)

“Con su sabiduría bíblica perspicaz y sus años de experiencia, Jim Newheiser nos ofrece una herramienta excepcional de preguntas y respuestas para crecer en nuestro conocimiento sobre el matrimonio y los temas relacionados con el mismo. Como tenemos en alta estima la relación del matrimonio (Heb 13:4), hacemos todo lo necesario para aumentar nuestro conocimiento del matrimonio bíblico, practicarlo y ayudar a otros a hacer lo mismo, haciendo que los matrimonios se refinan de una forma que proclama las excelencias de Dios. Lo hacemos bien cuando sabemos qué preguntas hacer y cómo responderlas bíblicamente. Este libro nos ayudará a hacer precisamente eso”.

— **Andrew Rogers**, pastor de asistencia espiritual,
College Park Church, Indianápolis, Indiana

**MATRIMONIO
DIVORCIO Y
NUEVO MATRIMONIO**

MATRIMONIO DIVORCIO Y NUEVO MATRIMONIO

PREGUNTAS
COMUNES;
RESPUESTAS
BÍBLICAS



JIM NEWHEISER
PRÓLOGO POR EDWARD T. WELCH

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#MatrimonioRespuestas

Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio

Preguntas comunes; respuestas bíblicas

Jim Newheiser

© 2019 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *Marriage, Divorce and Remarriage: Critical Questions and Answers*

© 2017 por Jim Newheiser. Publicado por P&R Publishing Company, P. O. Box 817, Phillipsburg, New Jersey 08865–0817.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015 por Biblica, Inc. Usada con permiso. Las citas bíblicas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera Contemporánea* © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas; las citas marcadas con la sigla NBLH, de *La Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy* © 2005 por The Lockman Foundation; las citas marcadas con la sigla RV60, de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera* © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina © renovado 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas; las citas marcadas con la sigla PDT, de *La Palabra de Dios para Todos* © 2005, 2008, 2012 por Centro Mundial de Traducción de La Biblia; las citas marcadas con la sigla NTV, de *La Nueva Traducción Viviente* © 2010 por Tyndale House Foundation.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-944586-98-0

SDG

Le agradezco a Dios, quien me dio a Caroline como esposa. Seguramente porque sabía lo débil que soy, me dio una compañera tan misericordiosa y paciente. Su amor me ayuda a comprender el amor misericordioso de Cristo hacia mí. Ella ha sido la ayuda que me ha hecho bien todos los días de mi vida y con la que he compartido una alegría indescriptible.

CONTENIDO

Prólogo.....	1
Prefacio	3
Agradecimientos.....	5
Introducción	7

PARTE 1: EL MATRIMONIO

A. Los fundamentos del matrimonio

1. ¿Qué es el matrimonio?	13
2. ¿Por qué creó Dios la institución del matrimonio?	21
3. ¿Qué hace que un matrimonio sea legítimo?.....	27
4. ¿Prohíbe Dios la poligamia en la Escritura?.....	35
5. ¿Debe el matrimonio ser entre un hombre y una mujer?.....	41

B. Comenzar un matrimonio

6. ¿Se permite la cohabitación fuera del matrimonio?	49
7. ¿Cómo puedes saber si es la voluntad de Dios que te cases?	57
8. ¿Cómo sabes con quién debes casarte?	63
9. ¿Cómo una persona busca un cónyuge?	69
10. ¿Cuál es el propósito del compromiso?	81

C. Tener un matrimonio exitoso

11. ¿Cuál es la clave para que un matrimonio se mantenga fuerte?	89
12. ¿Cuáles son las responsabilidades del esposo?	95

- 13. ¿Cuáles son las responsabilidades de la esposa? 105
- 14. ¿Qué se debe hacer para proteger el matrimonio? 115
- 15. ¿Cómo pueden las parejas mejorar su comunicación? 123

D. Retos en el matrimonio

- 16. ¿Cómo pueden las parejas resolver sus conflictos? 135
- 17. ¿Cómo debes corregir a tu cónyuge? 143
- 18. ¿Cuándo es necesario que una pareja
busque ayuda para resolver sus conflictos? 151
- 19. ¿Cómo pueden las parejas resolver sus problemas sexuales? 157
- 20. ¿Cómo aborda la Biblia las preguntas difíciles sobre el sexo? 167

PARTE 2: EL DIVORCIO Y EL NUEVO MATRIMONIO

A. Los fundamentos del divorcio y el nuevo matrimonio

- 21. ¿Por qué la mayoría de preguntas sobre el divorcio y el
nuevo matrimonio son fáciles de responder con la Escritura? 179
- 22. ¿Por qué son tan difíciles algunas preguntas
sobre el divorcio y el nuevo matrimonio? 187
- 23. ¿Qué es el divorcio? 193
- 24. ¿Por qué Dios odia el divorcio? 199
- 25. ¿Por qué permite Dios el divorcio? 203

B. Las controversias respecto al divorcio y al nuevo matrimonio

- 26. ¿Enseña Jesús que no existen razones válidas
para divorciarse y volverse a casar? 209
- 27. ¿Enseña Pablo que no existen razones válidas
para divorciarse y volverse a casar? 215
- 28. ¿Enseña la Escritura que el pecado sexual es
una razón válida para divorciarse y volverse a casar? 221
- 29. ¿Es el abandono de un no creyente
una razón válida para divorciarse y volverse a casar? 229

30. ¿Justifica la Escritura el divorcio por causas diferentes al pecado sexual y el abandono? 237
31. ¿Las personas divorciadas siguen estando casadas ante Dios? 243

C. Preguntas prácticas

32. ¿Cuáles pecados sexuales son causales de divorcio? 251
33. ¿Cuándo y cómo debería perdonarse el pecado sexual en el matrimonio? 257
34. ¿A qué se le puede llamar abandono por parte de un cónyuge no creyente? 267
35. ¿Es el abuso una causal de divorcio? 273
36. ¿Es bíblico que una pareja casada se separe sin divorciarse? 281
37. ¿Quién decide si un divorcio o un nuevo matrimonio es válido? 285
38. ¿En qué casos se recomienda que una persona se vuelva a casar? 291
39. ¿Qué se debería hacer si alguien se divorció y/o se volvió a casar ilícitamente? 299
40. ¿Cómo debería tratar la iglesia a los que se han divorciado y se han vuelto a casar? 305
- Bibliografía destacada 311
- Índice de las Escrituras 313

PRÓLOGO

Cuando entiendes algo, sabes qué preguntas hacer. Por ejemplo, si entiendes el libro de Abdías, puedes hacer muchas preguntas. Si no lo entiendes, te limitas a preguntar: “¿Es un libro de la Biblia?”. Si puedes formular cuarenta preguntas importantes sobre un tema, entonces lo has entendido bien.

Luego viene una parte igualmente compleja. Cuando planteas las preguntas, esperas poder dar respuestas claras, contundentes y basadas en la Escritura con las que puedas respaldar tus argumentos, reconociendo que existen otras perspectivas que también respetas.

Esto es precisamente lo que hace el Dr. Newheiser. Plantea las preguntas importantes acerca del matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio, respondiéndolas de una forma muy práctica y con un razonamiento bíblico. Uno pensaría que debe tener unos 110 años para acumular esa clase de sabiduría pero, de alguna manera, la ha acumulado en mucho menos tiempo al amar a Dios, pastorear una iglesia, amar a su familia, estar dispuesto a recibir consejos y críticas, vivir conforme a la Escritura y alimentarse de ella, escuchar antes de hablar y amar a otros.

Lo primero que pensé al leer el libro es que es perfecto para pastores, ancianos y líderes de iglesias, ya que Jim cubre de forma breve los temas que encontrarán a diario en sus ministerios. Es perfecto para ellos, pero hay más.

Aunque el formato es de pregunta-respuesta, luego de leer casi una docena de ellas, descubrí que el libro me estaba enseñando a usar la Escritura para reflexionar sobre preguntas que enfrentamos hoy en día. En otras palabras, Jim te prepara para plantear cuarenta preguntas más y considerar cuarenta respuestas sabias. Esto es lo que debería hacer un buen libro.

Y un beneficio más: leer el libro me llevó a participar más en conversaciones acerca del matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. Eso también es fruto de leer un buen libro.

Edward T. Welch
Consejero y miembro del profesorado
Christian Counseling & Educational Foundation

PREFACIO

Ha sido un privilegio para mí enseñar sobre el matrimonio y ser consejero matrimonial por más de treinta años, y un privilegio aún mayor el estar en un matrimonio muy bendecido por más de treinta y siete años. Ambas experiencias me han enseñado mucho.

Al enfrentar preguntas muy difíciles y retantes en la consejería matrimonial, siempre doy gracias al Señor por la inerrancia y la suficiencia de Su Palabra (2Ti 3:16-17), la cual contiene la verdad eterna que aplica a todas las edades y culturas. La Biblia tiene respuestas poderosas, confiables y útiles para todos los temas y las preguntas que surjan en nuestra propia vida o cuando aconsejemos a otros. Mi esperanza al escribir este libro es presentarles estas respuestas a aquellos que están ansiosos por conocer la sabiduría de Dios.

Espero que este libro se use de diferentes formas. Algunos lo leerán entero para obtener una perspectiva general de cómo la Escritura aborda distintos temas respecto al matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio. El formato de pregunta-respuesta hará que este sea un libro útil para los que prefieran usarlo como referencia, lo cual les ayudará a lidiar con asuntos complejos a medida que vayan surgiendo. También espero que los consejeros puedan asignarles capítulos específicos a sus aconsejados cuando estos enfrenten situaciones particulares (por ejemplo, cómo un soltero puede saber si es la voluntad de Dios que se case, o cómo una pareja casada puede resolver conflictos y mejorar su comunicación).

La primera mitad del libro trata con asuntos que tienden a ser más pastorales y menos controversiales (al menos en los círculos evangélicos que creen lo que dice la Biblia) —la naturaleza del matrimonio, el inicio de un matrimonio, qué significa tener un matrimonio exitoso y los retos en el matrimonio.

La segunda mitad del libro trata con lo que la Biblia enseña acerca del divorcio y el nuevo matrimonio, que son temas con los que muchos cristianos en nuestra época están en total desacuerdo. Aunque puede que las personas que no concuerden conmigo no estén satisfechas con todas mis respuestas, espero que reconozcan que me he esforzado por entender su posición y la he tratado con respeto e imparcialidad. Adicionalmente, mi intención ha sido no eludir las preguntas difíciles y, en los temas en los que no estoy seguro, presento diferentes perspectivas al tiempo que admito mi incertidumbre.

AGRADECIMIENTOS

Estoy muy agradecido con Benjamin Merkle, quien me animó a escribir sobre estos temas. Ben es un esposo y padre piadoso, un académico excelente y un amigo querido. También le agradezco a Dios por John Hughes e Ian Thompson, de P&R Publishing, por su ayuda y ánimo al completar este proyecto. Estoy en deuda particularmente con Pat Kuhl, Ann Maree Goudzwaard y Christina Henson, quienes me ayudaron en la corrección y edición, lo que hizo de este un mejor libro (y uno más fácil de leer). Además, estoy agradecido con Dios por Don y Darlene Downs, quienes me ofrecieron un hermoso lugar de descanso desde el cual pude escribir. Oro que nuestro trabajo sea una bendición para la iglesia, la novia de Cristo, para Su gloria.

INTRODUCCIÓN

El matrimonio es importante. La Biblia comienza con un matrimonio — el de Adán y Eva (Gn 2:18-25)— y termina con un matrimonio —el del Cordero y Su novia, la iglesia (Ap 19:7-9). El matrimonio fue diseñado por Dios como una imagen de Su relación amorosa de pacto con nosotros. El matrimonio es la más íntima de todas las relaciones humanas, en la que un hombre y una mujer tienen la oportunidad de amarse el uno al otro como Dios los ha amado. Por medio del matrimonio, aprendemos más acerca del amor de Dios por nosotros. A medida que nos esforzamos por comprender las dimensiones de ese amor, aprendemos cómo amar a nuestros cónyuges.

Debido a que Dios es el Creador de la raza humana y del matrimonio, Su Palabra es la fuente autorizada donde encontramos lo que debemos creer y cómo debemos vivir. Como escribe Ray Ortlund: “El matrimonio no surgió gracias a ciertas fuerzas históricas, sino que vino por gracia celestial como un bien permanente para la humanidad. Es a Dios a quien le correspondía definirlo. Y Él lo definió en Génesis 2:24 como una vida mortal compartida plenamente entre un hombre y una mujer”.¹

Nuestra cultura ha convertido el matrimonio en un desastre. Se violan los votos matrimoniales por medio del adulterio y del divorcio. Existe un rechazo hacia la santidad del matrimonio, pues muchos quieren disfrutar de sus privilegios sexuales sin asumir el compromiso que debe representar esa unión física. En tiempos más recientes, la sociedad ha tratado de redefinir la institución de Dios exigiendo la validez del matrimonio homosexual.

¹ Ray Ortlund, *Marriage and the Mystery of the Gospel [El matrimonio y el misterio del evangelio]* (Wheaton, IL: Crossway, 2016), 31.

La corrupción humana de este regalo de Dios no es algo que solo haya ocurrido en nuestra época. La historia bíblica nos muestra pecados sexuales de toda clase e incluso el intento de redefinir el diseño de Dios del matrimonio entre un hombre y una mujer por medio de la poligamia.

Este libro analizará el diseño de Dios para el matrimonio y las dificultades que han surgido debido al pecado del ser humano. Gran parte de lo que trata este libro sería innecesario si no hubiera ocurrido la Caída, reflejada en temas como la poligamia, la homosexualidad, el adulterio, el conflicto, el divorcio y el nuevo matrimonio.

Dios ofrece esperanza a hombres y mujeres caídos y a la institución del matrimonio. Nuestro gran Novio, Jesús, ha venido a redimir y a limpiar a Su novia, la iglesia. Al transformarnos interiormente por medio de Su amor, somos capaces de reflejar ese amor en nuestro matrimonio. Por lo tanto, no solo somos redimidos como individuos, sino que Dios también redime nuestros matrimonios, para que en ellos podamos comenzar a alcanzar la belleza y el gozo de Su diseño original. Según Ray Ortlund: “Nada es más natural en nuestro mundo caído actual que tratar de construir un matrimonio evitando a Dios. Eso simplemente no funciona. Si no tenemos paz con Dios es inevitable que destruyamos la paz que deseamos tener los unos con los otros”.² Y continúa diciendo: “Solo el evangelio de Jesús nos puede librar de esta interminable lucha de poder y restaurar el romance, la belleza, el gozo y la armonía que forman parte del diseño de Dios”.³

² *Ibíd.*, 42.

³ *Ibíd.*, 49.

PARTE 1

EL MATRIMONIO

A

LOS FUNDAMENTOS DEL MATRIMONIO

¿QUÉ ES EL MATRIMONIO?

Debemos comenzar nuestra discusión con la pregunta más crucial de todas ya que, sin una definición correcta del matrimonio, nuestra trayectoria tendrá imperfecciones y todas las respuestas subsecuentes estarán sesgadas. Entender correctamente la naturaleza del matrimonio es importante y sobre todo hoy día, cuando la cultura occidental insiste en la redefinición radical del matrimonio. Este cambio social surge de la premisa de que el matrimonio es un contrato establecido por la raza humana, el cual evoluciona para suplir las necesidades de una sociedad cambiante. Los sociólogos afirman que el matrimonio se originó por razones pragmáticas y económicas (por ejemplo, en una sociedad agraria, el hombre quería estar seguro de que era el padre de los hijos a quienes les proveía). Como el matrimonio se considera simplemente una invención social, las personas son libres de redefinir el contrato matrimonial de tal manera que supla sus necesidades cambiantes (por ejemplo, con la disponibilidad de los anticonceptivos, la capacidad de muchas mujeres de proveer para sí mismas y la aceptación social de la homosexualidad). Tim Keller señala que otro cambio significativo comenzó hace aproximadamente un siglo, cuando las personas comenzaron a ver el matrimonio desde el punto de vista de la satisfacción personal, con poco interés por el deber o por los beneficios de un matrimonio estable para la comunidad.¹ Esta perspectiva del matrimonio ha llevado a la creación de leyes de divorcio sin asignación de culpa y a tasas disparadas de divorcio.

Cuando se elimina la autoridad divina de las relaciones humanas, todo es permitido (Jue 21:25). Los roles bíblicos para cada género dentro del

¹ Timothy Keller and Kathy Keller, *The Meaning of Marriage* [El significado del matrimonio] (Nueva York: Penguin, 2011), 28.

matrimonio han sido rechazados por ser considerados arcaicos y patriarcales. Algunas personas incluso están a favor de eliminar por completo la institución del matrimonio. Muchas parejas heterosexuales viven juntas sin intención de casarse. El “matrimonio” entre personas del mismo sexo, algo impensable solo una generación atrás, hoy es protegido por la ley y es ampliamente celebrado. Sin embargo, Jesús nos recuerda que “no fue así desde el principio” (Mt 19:8).

DIOS DEFINE EL MATRIMONIO EN LA CREACIÓN

El matrimonio es una ordenanza que se dio en la Creación, establecida y explicada el sexto día cuando “Dios el Señor dijo: ‘No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada’” (Gn 2:18).

De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: “Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará ‘mujer’ porque del hombre fue sacada” (2:22-23).

Desde que Dios une al hombre con la mujer, explica los elementos básicos del matrimonio. “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser” (2:24). Todo lo demás que enseña la Biblia acerca del matrimonio surge de estos pasajes fundacionales. Dios, como Creador y Señor, es soberano sobre la humanidad, y eso incluye nuestras relaciones. En Su Palabra infalible y eterna Él nos ha revelado la naturaleza del matrimonio, las obligaciones del matrimonio, quién se puede casar y cuándo están permitidos el divorcio y el nuevo matrimonio. Nadie tiene derecho a modificar lo que Dios ha establecido.

UNA BREVE DEFINICIÓN DEL MATRIMONIO

El matrimonio es un pacto de compañerismo de por vida entre un hombre y una mujer que se establece ante Dios y la comunidad.²

² Köstenberger define el matrimonio como “un vínculo sagrado entre un hombre y una mujer que es instituido por Dios, al cual se entra públicamente ante Él (sea que la pareja casada lo reconozca o no) y el cual se consuma normalmente a través del acto sexual”. Andreas J. Köstenberger con David Jones,

El matrimonio es un pacto

El matrimonio es una relación de pacto, lo cual está implícito en Génesis 2 y es explícito en todo el resto de la Escritura. Proverbios 2:17 advierte que la mujer ajena (la adúltera) se olvida “de su pacto con Dios”. Malaquías 2:14 reprende al hombre que abandona a su esposa: “El Señor actúa como testigo entre tú y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto”.

Las implicaciones del matrimonio como pacto son múltiples. Un pacto bíblico supone obligaciones mutuas, promesas de bendición para quienes permanezcan en él, y consecuencias para quienes lo quebranten. Las obligaciones del matrimonio, incluyendo la fidelidad de por vida y los roles de cada género establecidos por Dios, se revelan en la Escritura y se explicarán con más detalle a lo largo de este libro. Las bendiciones que Dios ofrece con el pacto matrimonial son significativas e incluyen el compañerismo amoroso, la unión sexual³ y los hijos. Las consecuencias de violar la promesa de un pacto son graves. Por lo general, los pactos se establecían junto con un sacrificio animal, como en Génesis 15:9-21 cuando Dios hizo Su pacto con Abraham. Básicamente, los que hacen el pacto dicen: “Que lo que le ocurre a estos animales del sacrificio me ocurra a mí si no cumplo con mis obligaciones según este pacto”. Si uno entiende correctamente la seriedad de los votos matrimoniales, no los hará a la ligera.

El matrimonio es delante de Dios

Otro aspecto crucial para entender correctamente el matrimonio es reconocer que la unión matrimonial no es solo un contrato entre dos personas, sino que hay una tercera parte involucrada: Dios mismo. Muchas personas ven solamente la dimensión horizontal del matrimonio, pero no ven la dimensión vertical. Dios une a todas las parejas casadas; por consiguiente, ambos cónyuges tienen obligaciones de pacto para con Él (Pro 2:17; Mal 2:14), aun cuando no reconozcan Su lugar en la relación. Una ceremonia

God, Marriage, and Family: Rebuilding the Biblical Foundation [Dios, matrimonio y familia: Reconstruyendo el fundamento bíblico], 2ª ed. (Wheaton, IL: Crossway, 2010), 270.

³ El simple hecho de que un hombre y una mujer tengan relaciones sexuales no los convierte en una pareja casada. El matrimonio es un pacto que generalmente se expresa en la unión sexual. La unión sexual antes de hacer el pacto es una distorsión pecaminosa del diseño de Dios.

matrimonial realizada apropiadamente enfatiza la realidad de que el hombre y la mujer están haciendo sus votos delante de Dios, a quien le rendirán cuentas. Jesús también advierte que cualquier persona que participe en la ruptura de un matrimonio o la promueva tendrá que dar cuentas a Dios, quien es el defensor del pacto matrimonial, habiendo declarado: “Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19:6).

El matrimonio es para tener compañerismo

Dios diseñó el matrimonio para darnos el buen regalo del compañerismo. Cuando la Escritura declara inicialmente la necesidad del matrimonio, el enfoque no se encuentra en la gratificación sexual ni en la necesidad de producir hijos. En cambio, se nos dice que el hombre necesita una compañera con quien compartir la vida para no estar solo: “No es bueno que el hombre esté solo” (Gn 2:18). En contexto, la declaración “no es bueno” llama la atención de una forma especial, dado que esto sucedió antes de la Caída y, hasta ese momento, todo lo que Dios había creado fue declarado bueno (1:4, 10, 12, 18, 25). Sin embargo, el hombre estaba incompleto porque estaba solo. Así como la mayoría de nosotros consideraría que las palomitas de maíz están incompletas si no tienen sal, al hombre le faltaba un elemento esencial para su humanidad.

Además, llama la atención que antes de crear a la mujer, el Señor Dios creó al hombre y a todas las demás criaturas, pero entre ellas no se encontró una ayuda idónea para él (Gn 2:19-20).⁴ Solo una mujer, que fuera su igual, lo podía completar. Fue entonces que el Señor le trajo a Eva, y él sintió que era algo bueno. “Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará ‘mujer’ porque del hombre fue sacada” (2:23). Esta relación de matrimonio única e íntima se encapsula en la declaración resumida en Génesis 2:24, en la que un hombre deja a sus padres para unirse a su esposa como su principal compañera de vida. El diseño de Dios es que el esposo y la esposa caminen juntos como mejores amigos para toda la vida.

⁴ Ray Ortlund lo dice de esta manera: “Dios se inclina, toca al hombre y le dice: ‘Hijo, ya puedes despertar. Tengo una criatura más a la que debes nombrar y quiero saber qué dirás de ella’”. *Marriage and the Mystery of the Gospel [El matrimonio y el misterio del evangelio]* (Wheaton, IL: Crossway, 2016), 26–27.

El matrimonio legitima la intimidad sexual

Además del compañerismo, el Señor proveyó el matrimonio para la intimidad sexual. Desde la Creación, la Escritura aclara que Dios diseñó la intimidad sexual para que se diera exclusivamente entre un hombre y una mujer que tuvieran un pacto matrimonial. Los dos “se funden en un solo ser” (Gn 2:24c). En nuestra cultura, el anillo de bodas es el símbolo externo del compromiso de pacto. Esta unión en un solo ser implica mucho más que sexo. La unión física está diseñada para ser una imagen de la unidad de vida e intimidad relacional que disfrutaron un hombre y una mujer que se han comprometido el uno con el otro de por vida. Toda expresión sexual que sea diferente va en contra de la voluntad de Dios y es una perversión de Su maravilloso diseño.

El matrimonio es para toda la vida

Dios odia el divorcio porque es el incumplimiento del pacto matrimonial (Mal 2:14-16; Mt 19:3-9). Él es quien une al hombre con la mujer para que sean un solo ser en este vínculo de pacto, y lo diseñó para que perdure hasta que la muerte los separe. Jesús lo enseña de forma explícita advirtiendo “que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mr 10:8b-9). La Escritura también enseña que “la casada está ligada por ley a su esposo solo mientras este vive; pero, si su esposo muere, ella queda libre de la ley que la unía a su esposo” (Ro 7:2; ver también 1Co 7:39). En este pasaje vemos que el matrimonio termina con la muerte de uno de los cónyuges. Jesús también enseña que no habrá matrimonio en el cielo: “En la resurrección, las personas no se casarán ni serán dadas en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en el cielo” (Mt 22:30).

GENERALMENTE EL PACTO MATRIMONIAL SE HACE EN PÚBLICO

El matrimonio no es simplemente un acuerdo privado hecho en secreto por un hombre y una mujer. El matrimonio involucra a la comunidad. Los pactos matrimoniales bíblicos se hacían delante de la comunidad y la familia. Por ejemplo, Booz fue a la puerta de la ciudad a realizar la operación necesaria para adquirir a Rut como su esposa (Rut 4:1-10): “Los ancianos y todos los que estaban en la puerta respondieron: Somos testigos” (4:11). Otras

bodas en la Biblia se celebran con una fiesta pública (Gn 29:22; Mt 22:2; Jn 2:1; Ap 19:7). Las bodas también son eventos públicos en nuestra cultura. Los que se reúnen no son simplemente espectadores. La familia y los amigos son testigos de las promesas de pacto que hacen el hombre y la mujer. Si una o ambas partes del pacto son tentadas a abandonar su matrimonio o si no cumplen con sus obligaciones de pacto, los testigos les pedirán cuentas.

Los matrimonios son asuntos públicos porque los matrimonios saludables son necesarios para el bienestar de la familia extendida y para la prosperidad de la sociedad como un todo. Cuando los matrimonios son fuertes, la cultura progresa, pero cuando el matrimonio como institución se debilita, la comunidad en general está en problemas.

LOS VOTOS MATRIMONIALES TRADICIONALES RESUMEN LAS OBLIGACIONES DE PACTO DEL MATRIMONIO

A medida que algunas parejas se acercan al día de la boda, da la impresión de que apenas están pensando en sus votos matrimoniales. En lugar de ello, están más preocupados por la comida, las flores y los vestidos de las damas de honor. Sin embargo, los votos son lo que quedará mucho después de que se haya terminado el pastel, de que se hayan marchitado las flores y de que los vestidos estén guardados con bolas de naftalina. Muchas parejas repiten los votos tradicionales sin pensar, casi de la misma forma en que ciegamente dan clic al aceptar los términos y condiciones para usar un software. Una pareja debería escoger con cuidado y estudiar sus votos matrimoniales, ya que son algunas de las palabras más importantes que dirán en su vida. También deberían reconocer que siempre necesitarán la gracia de Dios y la de su cónyuge cuando no alcancen el estándar perfecto de Dios. La única forma en que podremos comenzar a cumplir con el diseño de Dios para el matrimonio es por medio de nuestra unión con Cristo, quien nos envía Su Espíritu para ayudarnos (Jn 15:5; Fil 4:13).

Yo, *N*, te tomo a ti, *N*,
como mi esposa/esposo,
para que los dos seamos una carne
desde este día en adelante;

para bien o para mal,
En riqueza o pobreza,
En salud o enfermedad,
Para amarte y cuidarte,
Hasta que la muerte nos separe;
según la santa ley de Dios.
Hago estos votos delante de Dios.⁵

RESUMEN

El matrimonio no es una invención humana ni una comodidad que puede evolucionar o desecharse conforme cambia la sociedad. En la Creación, Dios estableció el matrimonio como un pacto de compañerismo de por vida entre un hombre y una mujer. Tener una perspectiva apropiada del matrimonio es esencial para el bien de cada cónyuge, para la estructura correcta de la familia, para la educación de los hijos y para el beneficio de la sociedad como un todo.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿De qué forma nuestra perspectiva sobre la Creación versus la evolución puede afectar nuestra visión del matrimonio?
2. ¿Qué implicaría creer que la institución del matrimonio está evolucionando y puede ser redefinida conforme cambia la cultura?
3. ¿Cuáles son los elementos básicos del pacto matrimonial que Dios estableció desde la Creación?
4. ¿De qué manera la comprensión adecuada de la naturaleza del matrimonio ayudaría a una pareja a tener un matrimonio más exitoso?
5. ¿Cuál es el propósito principal del matrimonio?

⁵ <http://www.churchofengland.org/prayer-worship/worship/texts/pastoral/marriage/marriage.aspx>.

¿POR QUÉ CREÓ DIOS LA INSTITUCIÓN DEL MATRIMONIO?

Las personas tienden a ver el matrimonio pensando en cómo les puede beneficiar. Se casan porque esperan que el matrimonio los haga felices. Aunque es cierto que Dios creó el matrimonio para el beneficio de la humanidad, el propósito supremo en todo lo que hacemos es amar y glorificar a Dios (Dt 6:4-5). Dios diseñó el mundo de tal manera que encontremos nuestro mayor gozo y nuestra mayor satisfacción en nuestro amor y servicio a Él.

DIOS ESTABLECIÓ EL MATRIMONIO PARA SU GLORIA

A través del matrimonio cumplimos el mandato de Dios de llenar la tierra y ejercer dominio sobre ella.

Todo lo que Dios hace es bueno y es para Su gloria, que es el bien más sublime. Él creó el mundo, moldeando a la raza humana —tanto al hombre como a la mujer— a Su imagen y para Su gloria. Entonces los bendijo y les encargó: “Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo” (Gn 1:28). Para el cristiano, el matrimonio no se trata simplemente de buscar la autosatisfacción y la felicidad personal, sino que es una oportunidad para glorificar a Dios a medida que seguimos llevando a cabo la labor que Dios le encargó a la humanidad durante la Creación. Cumplimos el mandato de la Creación al tener hijos y construir nuestras familias bajo el señorío de Dios.